LA RACIÓN

AÚN EN CRISIS

LA LUCHA SIGUE

DIGNA Y SOBERANA

VOL. 1 #3 MEDELLIN 11 MAYO 2020

LARACIÓN

EDITORIAL

ÚLTIMAMENTE

me mantengo muy ocupado, pero sigo desempleado. No sé cuándo volveré a devengar producto de mi oficio.
Sin remuneración por mi trabajo me siento como las calles de Colombia el pasado 1 de mayo: vacío. Las marchas que acompañaban esta fecha se vieron cortadas de raíz, porque ahora el problema no es defender nuestra posición ética y política, sino defender, por encima de eso, la salud pública. Muchos pensamos que el espíritu de protesta se había apagado, pero cada día que pasa me siento más motivado a encontrar una nueva manera de marchar y visibilizar cómo el Estado colombiano se ha encargado, cada día, de encontrar una nueva forma de robar.

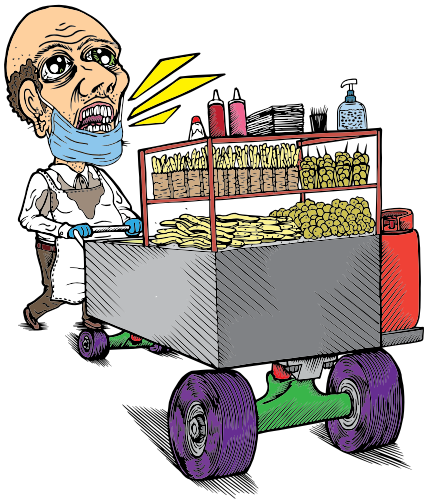
La falta de trabajo y el desamparo por parte de un sistema de gobierno es muy latente. Las banderas hechas con trapos rojos, que podemos ver en diferentes barrios de la ciudad, colgadas en las fachadas de las viviendas, significan que son familias que están pasado por una crisis, que el paronama no es alentador y que las necesidades se hacen evidentes.

Nos tomará tiempo encontrar la solución, y espero que en esa búsqueda nos encontremos como comunidad. Porque aquí en Colombia, donde no está el Estado, hay comunidad. Es un término que debemos fortalecer escuchando a las personas que realizan un trabajo comunitario al compartir la cultura como si fuera un bien común.

Mayo es un mes para reflexionar sobre las condiciones de trabajo que tenemos y los constantes abusos de autoridad a los que estamos sometidos, por eso todos los años salimos a marchar por una mejor calidad de vida. Las calles siempre serán ese espacio importante de protesta donde se unen los ideales con un fin constructivo. Es imperante recuperar ese espacio, o crear uno nuevo. Es imperante recuperar nuestros trabajos, o crear unos nuevos

Choneto
Diablo

ÍNDICE



5 Mención especial @ospen_ink y @virus_____1

7 Skateboarding: cuarenta y resto días después.
Texto y Fotos por Olman Torres, @stdbyproject
standbyproject.com, Costa Rica

12 Familia de Moscas @pecas27

13 Guerreros clásicos: el frutero @tomchoneto

14 Un mundo con IBU es mejor que un mundo sin IBU
Texto e imagenes por **@IBU.col**

19 Ante todo, el pueblo se levanta siempre @oveja213

20 Mela @mela72_

21 Getting UP
Texto e ilustracion (pág. 25) Albert Pons ***Apes***.
@apeshda, Barcelona.

26 Aguante @ospen_ink

27 Cuando todo paró, la clase obrera siguió ahí.
@ven.seremos

28 No hay tapabocas que oculte la miseria
@colectivoartoarte

29 Montañeros, hijos de la aguapanela y el chocolate
Texto y fotografías por Líberman Arango
@librecaminar

35 Exequias @colectivoamapola

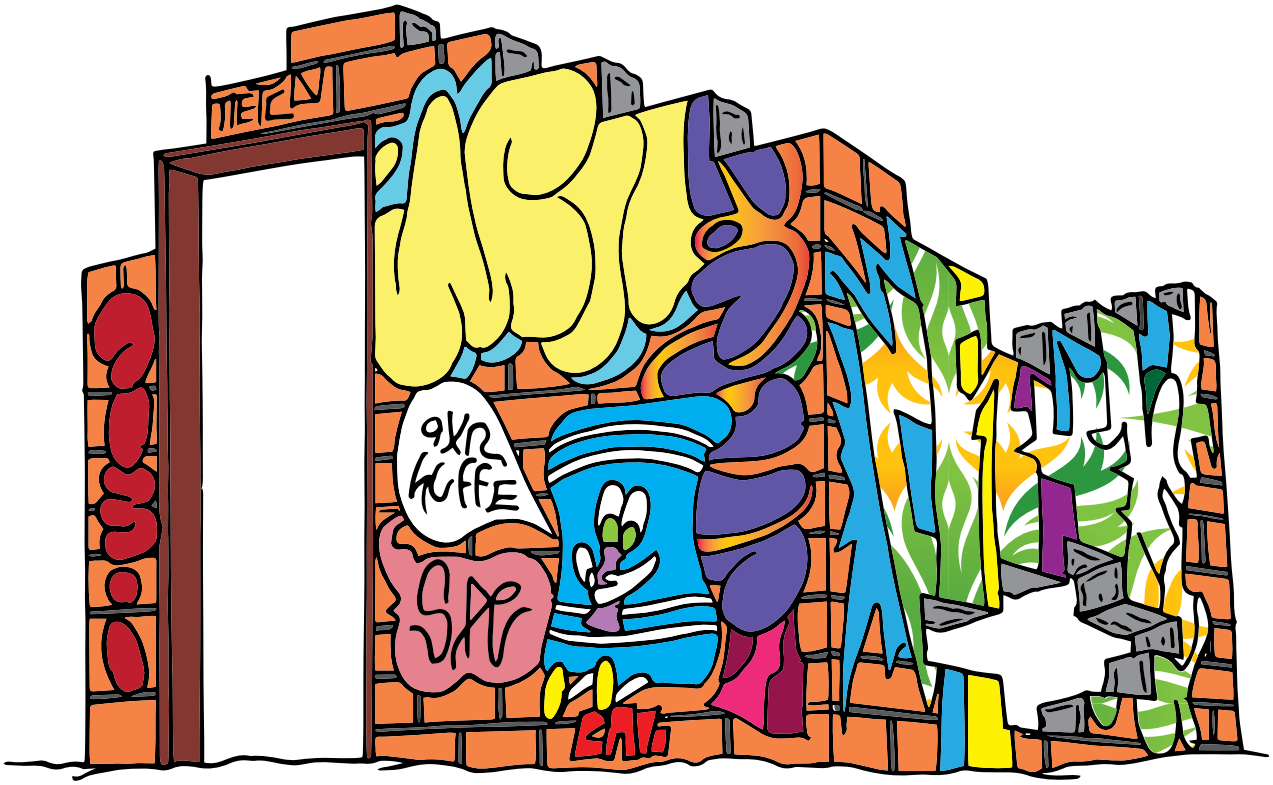
37 Páginas Amarillas La Ración Colombia
https://bit.ly/2Y88KK0

11 de mayo de 2020
Medellín, Colombia.

Equipo de trabajo:
Pablo Melguizo
@cuchoneto
Juan David Quintero
@juandavidquinteroarbelaez
Luis Miguel Villada
@tomchoneto
Santiago Rodas.
@senorok

laracioncolombia@gmail.com
@laración_col
@loschoneto
@laracin3
@la_raci_n_colombia

Portada:
Digna y soberana
Contraportada:
La base de toda sociedad
Autor: @jomag.art



LA RACIÓN

Quiere felicitar públicamente a los dos colombianos que fueron ganadores del concurso de bocetos “We are all homies” realizado por MTN WORLD. Los 3 jueces que se encargaron de elegir al primer ganador fueron: Ces, Musa y Japon. El colombiano @virus_____1 fue el único boceto que coincidió en la lista realizada por 2 de los jueces y, por lo tanto, nombrado ganador. Casualmente, el premio de votación popular también fue para Colombia y quedó en manos del experimentado escritor de graffiti @ospen_ink, cuyo boceto fue el que más votos acumuló.

https://www.mtn-world.com/es/blog/2020/04/20/these-are-the-winners-congratulations/

@ospen_ink

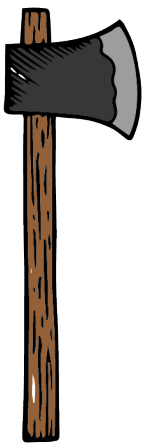
@virus_____1

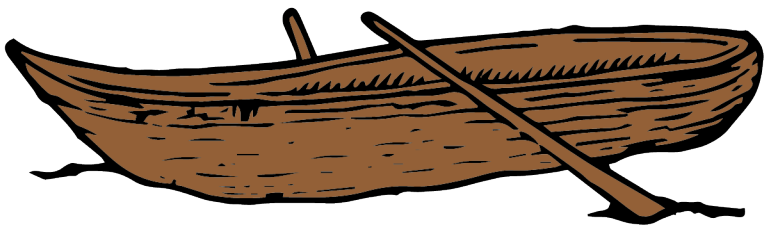
Daniel Chacón

SKATEBOARDING

CUARENTA Y RESTO DÍAS DESPUÉS

Texto y Fotos por **Olman Torres, @stdbyproject**
standbyproject.com
Costa Rica





Simón El Alam llegando al spot.

DEPUÉS DE

más de cuarenta y resto de días en casa sin tocar tabla y sin ver de forma física a los amigos, decidí reclutar, en dos sesiones para no ser tantos, a un grupo compacto de skaters para probar suerte en un spot aparentemente abandonado que cumplía con las características básicas para mantener un distanciamiento social aún dentro de la sesión de skate; una casa abandonada en un espacio abierto (al más #quedateencasa style), alejada y libre de gente, que al parecer tenía una especie de piscina con coping bastante patinable. Las condiciones perfectas para seguir al pie de la letra las normativas de la actual emergencia nacional provocada por el COVID-19.

Simón, boardslide to fakie.

Roberto Chaves
fs boarslide.

EN ESTOS MOMENTOS LA INESTABILIDAD Y LA INCERTIDUMBRE SON NUESTRO PAN DE CADA DÍA, PERO EL SKATEBOARDING NOS HACE SENTIR LIBRES (...)

HT, fs rock.

La primera sesión fue con Harold Tomlinson, Miguel Castro, Marlon Rodríguez y Erick Miranda, la segunda con Bryan Gutiérrez, Roberto Chaves, Simón El Alam y Daniel Chacón. Ambas, con apenas unos días de diferencia durante las mañanas, aprovechando el sol y evitando la lluvia. Es inexplicable la alegría que sentimos al volvernos a ver, patinar y documentar la sesión, tomarnos una birra y ponernos al día en una conversación física, frente a frente, no por Zoom, Instagram Live o WhatsApp.

En estos momentos la inestabilidad y la incertidumbre es nuestro pan de cada día, pero el Skateboarding nos hace sentir libres, aunque sea por un rato, de toda esta mierda que nos llega día a día por todos los medios con el título de «Crisis Mundial»…

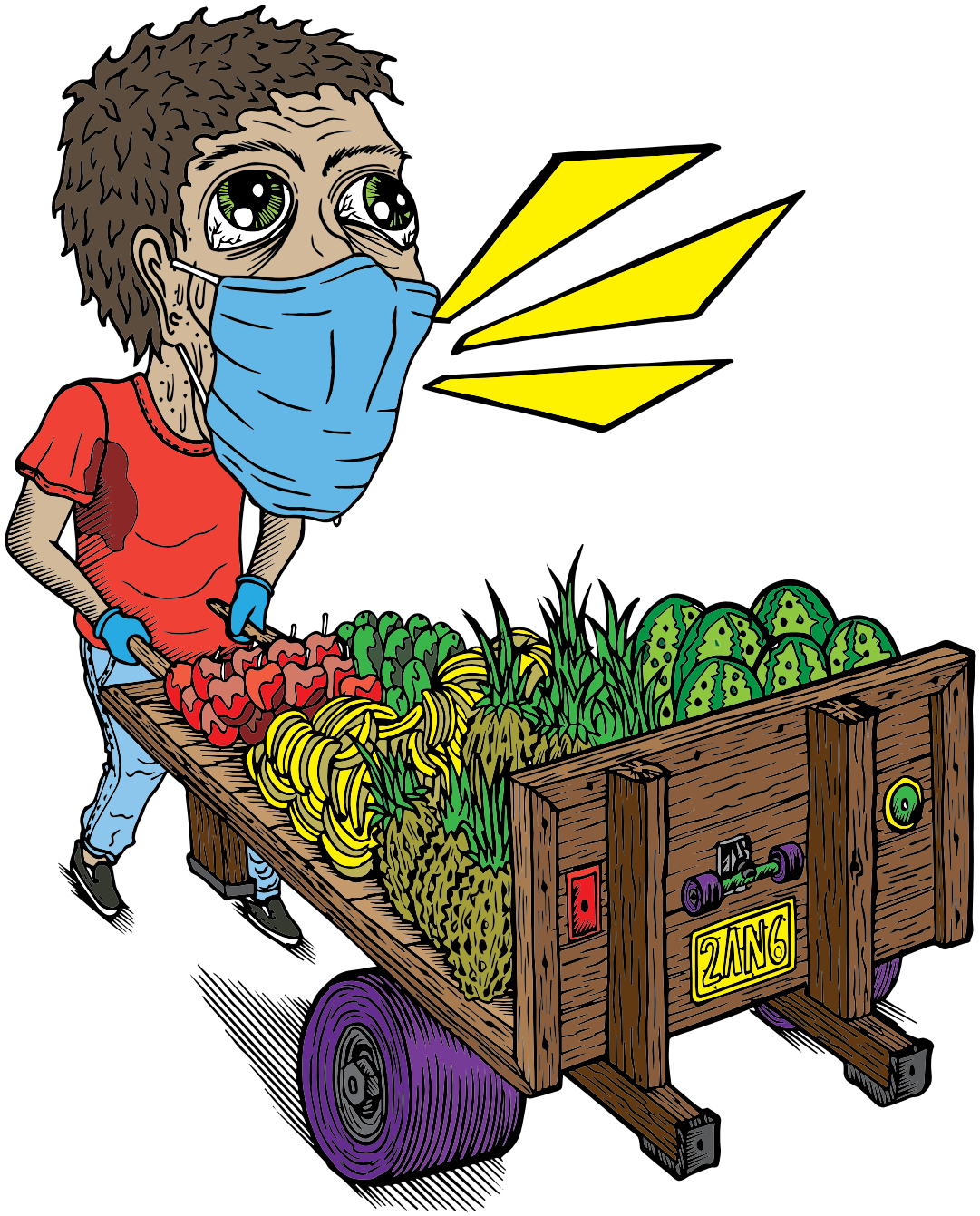
¡Salud! por más sesiones de skate con los amigos y por días mejores. Cuidemos nuestro planeta, nuestra familia y nuestra calidad vida, solidaridad ante todo. Es tiempo de grandes cambios, empecemos ya, no hay tiempo que perder.

Harold Thompson y Daniel Chacón

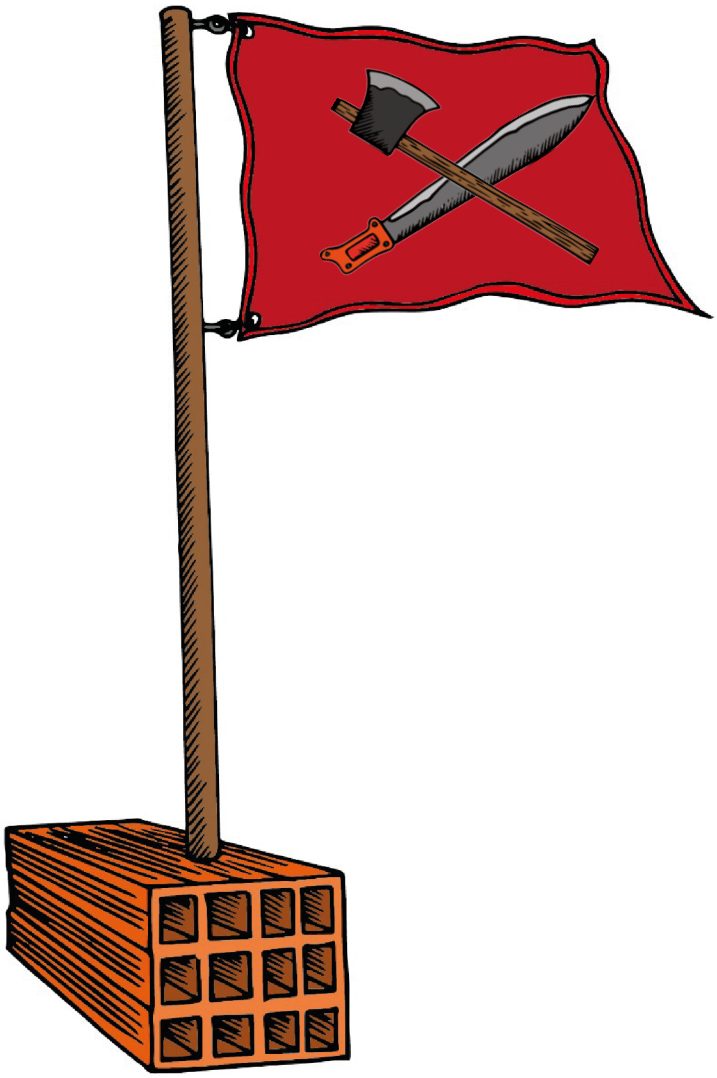
República Skateboards Crew
«SOMOS DE LAS CALLES».

Marlon Rodríguez,
Probando la curva.

PKS
HOME?



CHONETO



UN MUNDO CON IBU ES MEJOR QUE UN MUNDO SIN IBU

Texto e Imágenes por **@IBU.col**

Es preciso recordar que vivimos en una sociedad mercantil que predica todo el día sus paradigmas de opulencia y consumo, pero en la cual los productos son inaccesibles.
William Ospina

La democracia es tener la capacidad para decidir que cuando algo está mal, se cambia.
Pablo Iglesias

MAS ATERRADORA que ese monstruo policefálico que ha sido la violencia colombiana, es la costumbre que tenía nuestra sociedad de lidiar con él como si fuera su sombra. Era normal que la gente apretara las agarraderas del bolso o las tiras del morral y las mandíbulas mientras caminaba por las calles nacionales. Nos movíamos por las aceras con el azare antiladrones y antibalas perdidas, como si la desconfianza fuera una ley que no debiera transgredirse. Nos preguntábamos muy poco qué padecen aquellos que cotidianamente causaban nuestra huida.

Considerábamos inviable la convivencia pacífica. Nos molestaban los pedidos de los mendigos, pero asumíamos que eran parte del paisaje; nos habíamos resignado a que hubiera gente con hambre en un territorio tropical en el que brota casi cualquier semilla. Aceptamos las consecuencias de la desigualdad como si los prejuicios y la corrupción que la causaron fueran un virus sin vacuna. Nuestros gobernantes de toda la vida hicieron pasar sus intereses por los nuestros, nos convencieron de que aquellos poquísimos que estaban en la cima de la pirámide social sostenían a las mayorías de abajo, en un desafío triunfante para las leyes de la física. Parecía inamovible ese sistema de migajas en el que aquellos que tenían poco trabajaban por lo que quisieran soltarles los que mucho poseían.

Desde niños nos tentaron con las compras, quisieron que pensáramos que tener era la acción de la felicidad, y lo creímos. Pero también nos enseñaron que las cosas debían obtenerse con el sudor de la frente, que no nos merecíamos nada regalado y que cada uno debía esforzarse por lo suyo, aunque la cantidad de esfuerzo que hubiera que hacer para llegar a un mismo punto variara tanto de persona a persona. Nos sugirieron que era bueno competir en el mercado, y para aprender a hacerlo tuvimos que sacrificar el tiempo libre, a veces la dignidad, a veces nuestros sueños; algunos no encontraron otra opción para quebrantar la ley del mérito que arremeter con violencia contra el resto.

En un país que lleva siete décadas en guerra no hemos vislumbrado nunca una forma de la economía que no sea la de la contingencia militar y el individualismo. No había logrado conmovernos lo suficiente que en el 1% de la población colombiana se concentrara el 40% de la riqueza del país, más bien soñábamos con ser parte algún día de ese escurridizo 1%; no lográbamos medir las consecuencias de que el 52% de la gran propiedad rural le perteneciera al 1,15% de la población. Nos resultaba común y corriente que cada año se perdieran en la corrupción cincuenta billones de pesos del presupuesto nacional; el vicio de elegir ineptos y ladrones para que nos gobernaran ya hacía parte de nuestra idiosincrasia. Tolerábamos la cosificación de las mujeres y su sometimiento a las voluntades masculinas. Y el peso de la vergüenza recaía sobre los campesinos: era cool la ciudad, eran muy mañés los campos.

¿Y SI NADIE TUVIERA QUE ONDEAR LA BANDERA ROJA?

Con un Ingreso Básico Universal nadie tendría hambre. Nunca.

#IngresoBásicoUniversalYa

Así sobrevivíamos.

Entonces llegó el año de la visión perfecta: 2020 (buen augurio). Con un virus bastante contagioso, al que habíamos visto matar a miles y miles de personas en China a finales del 2019 (mal presagio), y que se fue regando por el planeta velozmente. A mediados de marzo los casos de contagio del Covid-19 en Colombia se podían contar con los dedos de las manos. El 24 de marzo empezó la cuarentena nacional, una medida que salvaría a muchas personas de la muerte y que pondría a muchas otras en una situación de vulnerabilidad extrema.

Al principio se regó como el coronavirus por el mundo la idea de que la emergencia sanitaria nos pondría a todos en las mismas condiciones, el riesgo de enfermarse y de morir no parecía discriminatorio. Con cierta expectativa los colombianos nos alcanzamos a sentir unidos a la comunidad europea, a las grandes potencias china y norteamericana, nos creímos iguales, igualados por el efecto viral. Pero la ilusión nos duró poco. Rápidamente descubrimos que en un país en el que priman la informalidad y la precariedad en el campo del trabajo, y cuyo gobierno nacional no tiene más voluntad política que la de volver multimillonarios a los millonarios, no es posible implementar una cuarentena que nos garantice a todos la salud y el bienestar en la misma medida.

Desde que empezó el confinamiento, el gobierno se burla casi todos los días de la gente con pocos recursos económicos. No solo manda mercados o pagos insuficientes a los sectores más empobrecidos, mientras inyecta ingentes recursos en los bancos y hace opulentas inversiones en carros blindados para sus funcionarios, sino que empieza a dejar que los operarios de las empresas vuelvan al trabajo cuando aún no se ha instalado la capacidad hospitalaria requerida para atender a la cantidad de contagiados previsible. Comida o contagio es la decisión a la que tienen que enfrentarse los trabajadores del rebusque para el diario, que son una inmensa cantidad de colombianos. El símbolo contundente de las banderas rojas y los cacerolazos que retumban en las laderas de las ciudades, nos han puesto sobre aviso: aquí es tan probable que nos mate el virus como que nos maten el hambre o la violencia fruto de esa hambre. Y entonces nos preguntamos: ¿existe alguna medida que impida que el hambre sea más letal que la pandemia?, ¿podríamos estar viviendo una cuarentena con dignidad?, ¿cuál sería el panorama en el que el peso de una crisis no aplastara a la ciudadanía de a pie?

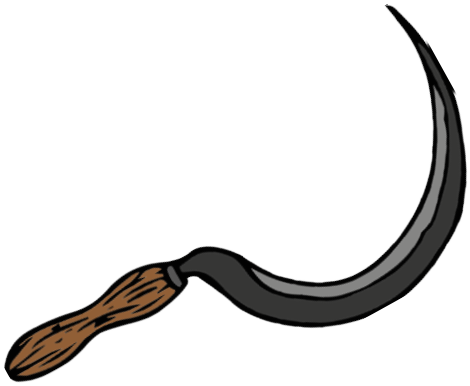
INGRESO BÁSICO UNIVERSAL

DALE CLICK

Dicen los discursos motivacionales que en chino la palabra crisis se compone de dos caracteres, uno que representa la idea del peligro y otro que representa la de la oportunidad. Nuestro peligro en este momento es volver a la normalidad; nuestra oportunidad, cambiar la civilización (o al menos el país).

Si hay algo bueno que nos podamos permitir en época de restricciones es jugar con la imaginación. Creemos que un país mejor sería aquel en el que todas las personas tuvieran la posibilidad de vivir dignamente y, una alternativa razonable, viable y eficaz para lograrlo, sería, sin duda, la implementación de un ingreso básico universal. En otras palabras, que todas las personas mayores de edad recibieran, por parte del Estado, mensualmente, una suma de dinero que les garantizara la supervivencia en condiciones dignas, por el simple hecho de estar vivas, sin que tuvieran que hacer nada en contraprestación y sin importar cuáles fueran las condiciones particulares de su vida (si tienen trabajo o no, si tienen mucha o poca plata, si tienen o no tienen hijos, dónde o con quiénes viven, en fin, sin ninguna condición). Imaginamos que, si esto sucediera, en primer lugar nadie tendría que aguantar hambre ¡nunca! Pero además las condiciones laborales tendrían que ser justas, porque nadie se vería en la encrucijada de elegir entre un trabajo indigno y la posibilidad de pasar hambre o de quedar en la calle. Quienes se dedican a las labores de cuidado o a los oficios domésticos, que tradicionalmente se les han adjudicado a las mujeres, verían recompensados sus esfuerzos y ganarían autonomía. Las personas que han tenido que convivir con parejas maltratadoras porque dependen de ellas económicamente podrían tomar decisiones liberadoras. Como el ingreso sería por persona, las familias podrían reunir un plante para iniciar algún proyecto económico. Disminuiría la angustia de los agricultores que perdieran sus cosechas y de los comerciantes que cayeran en la ruina. Los jóvenes podrían independizarse de sus padres más rápidamente. La manutención no sería un obstáculo para que la gente estudiara y muchas más personas podrían acceder a la educación. Como todos tendríamos derecho por igual a ese ingreso, desaparecería el estigma que se les ha impuesto a quienes reciben los subsidios focalizados del Estado. Probablemente, disminuirían los trámites burocráticos y los costos que implican tal focalización y sus estudios previos. Recibir un subsidio familiar dejaría de ser una motivación para tener un hijo. Los artistas tendrían cómo subsistir por cuenta propia en los períodos de creación de sus obras. La gente con un buen empleo podría ahorrar o donar su ingreso básico. Todos contaríamos con un piso de equidad sobre el cual empezaríamos a construir el propio rumbo. Nadie tendría que partir de cero y la supervivencia de nadie dependería de la caridad ni de la voluntad de los políticos de turno.

Ningún modelo económico-político es perfecto y el IBU no es la contra de todos los males, *pero en el mundo se han hecho varios experimentos con ingresos básicos incondicionales que han demostrado que es una medida que logra transformar a las comunidades,* que les amplía la visión de sus posibilidades y aumenta su capacidad de autoconfiguración. Nos imaginamos cómo sería Colombia con el IBU. Por el derecho de todos a la dignidad, pensemos juntos qué acciones debemos poner en marcha, cada uno y en colectivo, para que el IBU sea una realidad. Sigan @IBU.col en Instagram para obtener más información sobre el ingreso básico universal y enterarse de las próximas acciones para materializarlo.

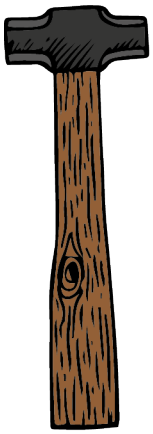


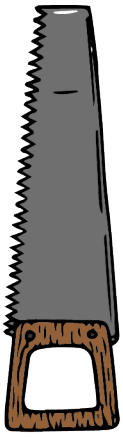
https://bit.ly/2VYGN6h

+INFO

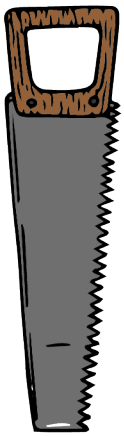
DALE CLICK

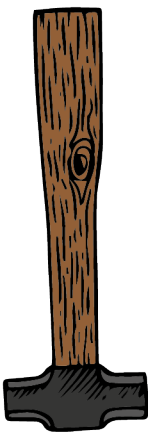
Ante todo
el Pueblo
se Levanta
SIEMPRE





Texto e Ilustración (pág. 25) Albert Pons ***Apes***.
@apeshda
Barcelona, 16 de abril de 2020





EXISTE UNA conexión inevitable entre dos grandes conceptos semánticos: "arte urbano", con todo lo que incluye y supone, y "espacio público".

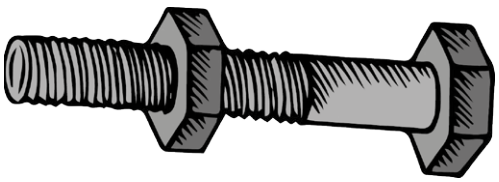
Existe un debate ferviente largo y maduro sobre cuál es el papel del arte urbano, sobre qué disciplinas incluye, sobre la pureza de lo que llamamos graffiti, a nivel formal y estético básicamente, pero también en el sentido de la espontaneidad. Muchas personas que forman parte del espectro del arte urbano y expresionismo en las ciudades, se debaten sí la pureza del graffiti es meramente la expresión individual y espontánea de naturaleza ilegal y a contracorriente, también con una definición muy limitada a los orígenes de esta corriente expresiva, nacida a finales del siglo XX, que se basa en la tipografía y en un contenido léxico críptico.

Se suele decir que el graffiti auténtico es el que se hace en el espacio público, de forma individualista y reivindicativo de la identidad propia, desarrollado de espaldas a la sociedad, e incluso en contra de la comunidad como una especie de protesta, y fundamentado estéticamente en los orígenes de la escena del graffiti que se inició en los trenes y calles de Nueva York y Philadelphia en los años 60-70 del siglo XX

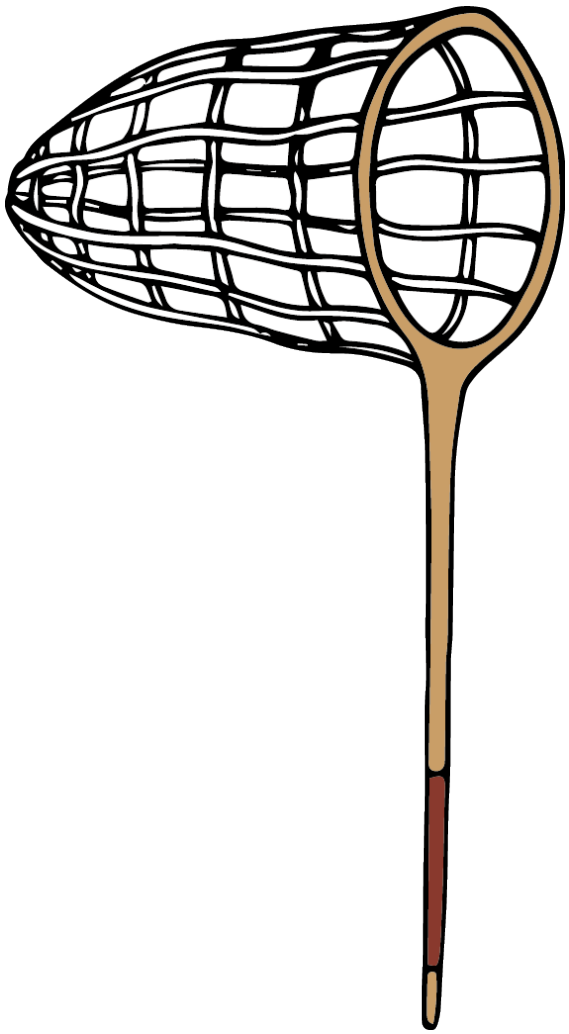
Sin embargo, esta explosión de colores nacida en la clandestinidad se ha encauzado por otros canales y recorridos que, sin duda, han hecho a la escena del arte urbano mucho más grande y atrayente para la sociedad. Se han liberalizado espacios públicos, el arte ilegal de la calle ha entrado desde hace muchas décadas de pleno en el lenguaje del arte contemporáneo institucionalizado y, al mismo tiempo, el muralismo e incluso el graffiti, han pasado a ocupar un espacio legítimo en el "espacio público".

Este ardiente debate cuestiona temas como: ¿si es legal, es graffiti? ¿y si es figurativo? Se presupone que el graffiti está hecho por escritores de graffiti para que lo lean los demás escritores que configuran esta comunidad en las diferentes ciudades. Todo lo que sea leíble por las demás personas de la sociedad ¿se incluye en la categoría?
.
En mi opinión, este es un debate superfluo. En primer lugar, la expresión es libre. El lenguaje que crea el artista, o el escritor de graffiti, es independiente del soporte. Luego, las etiquetas que le pongamos son indiferentes, porque al fin y al cabo, y aquí es donde pretendía llegar con estas divagaciones, el soporte es idéntico: la calle, es decir, el espacio público.

Desde los que pintan en la nocturnidad intentando dar a conocer su nombre o su estilo por todas las ciudades, hasta el que lo hace a nivel mundial viajando por este nuevo mundo globalizado del siglo XXI, hasta el que lo hace a pleno día y con el apoyo de cualquier institución y a gran escala, hay un elemento en común, y es que todo este desarrollo artístico va a compartir un mismo lienzo, ya sea un muro o cualquier otro soporte que resida en lugares visibles para los transeúntes, es decir, la calle.



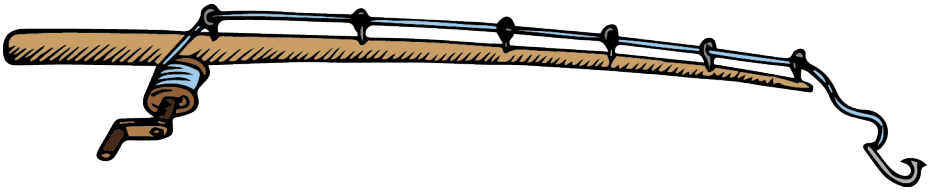
El lienzo es la calle, es el espacio público. Nos situamos en marzo de 2020. Las autoridades sanitarias mundiales emiten avisos a los gobiernos para confinar a sus habitantes en sus domicilios. Un nuevo virus está aterrando al planeta con centenares de miles de infectados. Y el medio de transmisión es el espacio público, por lo tanto, se decide limitar el acceso de las personas al mismo.



A partir de este momento, nos encontramos que la corriente de expresión artística más notable del siglo XXI, que le podemos llamar como queramos, desde graffiti a arte urbano, desde las letras al realismo, desde la expresión abstracta al adolescente que firma su nombre con tinta negra por las esquinas, acaban de quedarse sin lienzo, sin soporte donde plasmar sus proyectos, sus ideas. Los artistas, porque para mí todos ellos entran dentro de esta categoría, se han quedado sin su espacio en blanco donde expresarse y, curiosamente, debido a una enfermedad contagiosa que está arrasando por todo el mundo, es decir, ¡que actúa como actuaria el mejor escritor de graffiti jamás imaginado! Se desplaza por todas esquinas, de noche y de día, dejando su visible rastro y huellas que son difíciles de borrar, y no solo en un barrio… Ni tan solo en una sola ciudad… Sino en todos y cada uno de los países que componen el planeta tierra. Como se dice en la jerga del graffiti, un auténtico “getting up”.

Y mi intención con esto no es frivolizar la enfermedad ni tratar de definir qué es arte urbano ni que no es. Es una evidencia cómo todo este proceso está afectando una disciplina que necesita del espacio público que a fecha de hoy no es accesible, y en consecuencia, en este punto es dónde empiezan las preguntas.

¿Cómo está gestionando esta gran comunidad artística el confinamiento? ¿La naturaleza ilegal del uso del espacio público en la expresión del graffiti, conlleva saltarse las cuarentenas propuestas por las autoridades? ¿Es ético que el escritor de graffiti o el artista que se nutre del espacio público lo siga usando ante la situación actual, teniendo en cuenta el riesgo que pueda suponer para las demás personas y para sí mismo?



Mis pensamientos, como escritor de graffiti durante los últimos 23 años de mi vida, me provocan pensar que tengo derecho a seguir haciendo lo que hacía, pero entonces, obvio, pienso en el riesgo que puedo suponer para personas mayores o vulnerables. Entonces, más dudas me asaltan la cabeza, y ahí es donde mis dudas se acercan más a una teoría de conspiración porque otra cosa es obvia: todo el proceso que estamos sufriendo desde marzo va a culminar con un mayor control social de las autoridades, y creo que a los ciudadanos nos quedarán pocas opciones más allá de bajar la cabeza y aceptar las nuevas condiciones de control a las que estaremos sometidos.

Se avisa por activa y por pasiva que no volveremos a la normalidad, entendida como el estado de las cosas anterior al mes de marzo de 2020. Pero, ese no regreso a la normalidad ¿qué implica? ¿Puede suponer el fin del arte urbano?

A mí me resulta imposible, de momento, tener respuestas. La incertidumbre son las únicas letras que veo en el horizonte más cercano. Pero sí tengo claro que, con base en mi experiencia en la vida, el arte urbano no se puede parar.

En todos estos años trabajando y pintando por y para este mundo y teniendo la suerte de poder viajar y conocer a artistas y escritores de muchos lugares del planeta, he sacado pocas conclusiones, más allá del impulso sobrenatural que veo en todas las personas para hacer lo que hacemos: pintar las calles.

La calle es la que nos da libertad, la que enciende el debate, la que nos proporciona lienzos en blanco, la que nos conecta entre nosotros y con la sociedad, que en muchos casos se convierte en espectadora. El artista urbano siente un deseo irrefrenable, incontrolable y fuera del sentido común de pasear por el asfalto, de rellenar de formas y de colores los muros, de convertir en arte el ladrillo, de dar y recibir luz con el gesto pictórico. La calle es el motor que mueve todo esto, y siempre he tenido la sensación de que es ella misma la que nos pide a gritos que hagamos lo que solemos hacer, dejar nuestra huella difícil de borrar. Esa dinámica es muy complicado que pare. Las ciudades sin arte, sin graffiti o como quieran llamarlo, están desnudas y, sin duda, necesitan que las vistamos a diario como hemos venido haciendo tanto tiempo de forma altruista, en la mayoría de los casos sin recibir nada a cambio.

Quizás ahora será el momento de que la calle devuelva a los artistas lo que es suyo. Un derecho tan básico como difícil de conseguir: la libertad. Sin duda, desde el joven que escribe su nombre de mala manera con un marcador a escondidas, hasta el artista de gran reputación que pinta murales gigantescos en las grandes avenidas, todos tenemos este sentimiento en común que ilumina, y la luz es necesaria para poder caminar en un universo oscuro como es el lugar donde vivimos.

Estoy expectante por poder ver qué vendrá a continuación, pero insisto en que solo tengo una idea clara, y es que las calles vacías que vemos ahora mismo desde nuestras ventanas van a llenarse de nuevo, aunque tendremos que esperar a ver de qué forma.

CALLES LLENAS
CALLES VACIAS
APES 20.

CUANDO TODO PARÓ LA CLASE TRABAJADORA SIGUIÓ AHÍ

Ven, seremos

Esta es una invitación para que este mes de mayo, que se conmemora el día del trabajador y la trabajadora en el mundo, nos manifestemos ante lo que ha significado para todas y todos el confinamiento por causas del COVID19, con la evidente crisis económica que estamos viviendo y la forma en que los Estados (no) han actuado para garantizar ayudas a las familias trabajadoras, de manera que este mes **NO** se nos calle desde el confinamiento y con **tapabocas.**

El ejercicio consiste en lo siguiente: si te identificas con una de las frases o cifra de los tapabocas, lo imprimas, copies o dibujes y lo recortes, te tomes una selfie con este y la subas a tus redes sociales Instagram, Facebook y otras redes en las que puedas publicar con los numerales:

#NOHAYTAPABOCASQUEOCULTELAMISERIA
#ENMAYONOMECALLO

Si te identificas y quieres pronunciarte, te dejamos el link (QR)
del proyecto para que ingreses y te manifiestes

@COLECTIVOARTOARTE

MONTAÑEROS
HIJOS DE LA AGUAPANELA Y EL CHOCOLATE

Texto y Fotografías por Líberman Arango
@librecaminar

Leer escuchando:
Hay una senda por Los Hermanos Alvarado

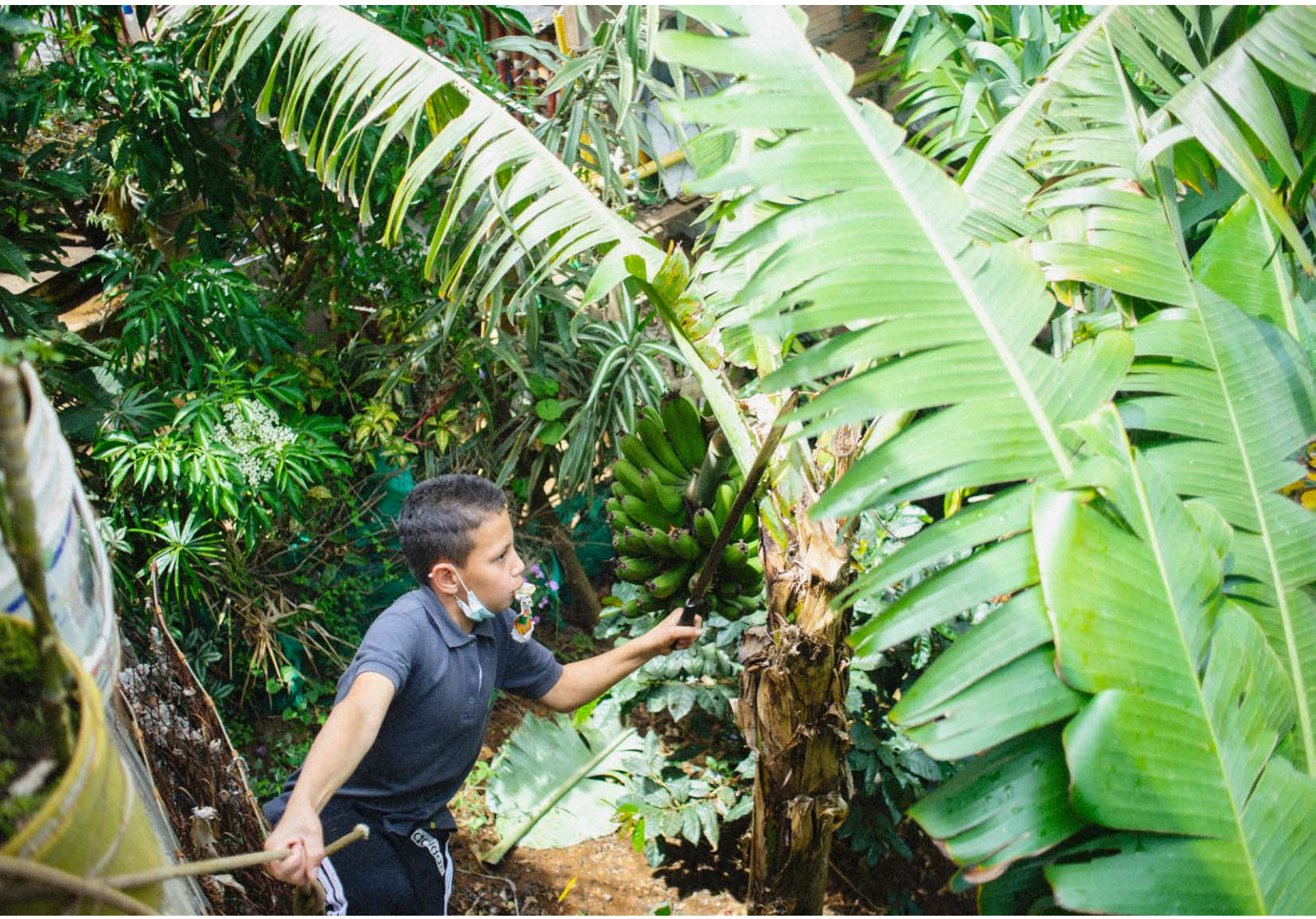
SILENCIOSO

se levanta el abuelo Alfredo a las 4:30 a.m. se dirige directamente a la cocina, toma dos trozos de madera para encender el fogón, parte una libra de panela en dos mitades y la deposita en una olla grande con agua, aviva el fuego que mantendrá todo el día en calor las hornillas. Doña Amanda, mi abuela, muele el maíz para las arepas con Yovanny, uno de sus hijos menores. Mis tías Adriana y Yojana pican cebolla y tomate, y baten huevos. Con los primeros rayos de luz, y luego de tomar los tragos (como nos referimos al primer alimento del día), una cuadrilla de hombres se dirige a los sembrados de la finca “La graciosa” para recolectar café.

Luz Dary Marulanda vive en el barrio Bello Oriente de la ciudad de Medellín hace más de 10 años, su esposo Orlando y su hijo mayor Faber están trabajando en una finca del municipio de Zaragoza. Ayadi, la niña de la casa, le ayuda con las labores de casa junto a sus nietos Seni Alejandra y Samuel. Samuel tiene 12 años, no le gusta estudiar pero es feliz en las labores de campo. Se levanta muy temprano junto a su abuela y mientras ella prepara el desayuno él alimenta a todos los animales: pollos de engorde, gallinas, palomas, perros, un pato y una tortuga. Es inquieto, siempre busca qué hacer en la delicada huerta que tienen.

Líberman tiene 10 años, hace 4 vive en Bogotá, es infeliz en el caos y el bullicio. Extraña correr por los sembrados, acompañar a su abuelo Alfredo en los cafetales, montar a caballo, sentirse un poco mayor como su tío Yovanny, con quien juega al fútbol en las tardes. Son las vacaciones de mitad de año, el momento más esperado. Sin importar la distancia para llegar, la felicidad es evidente, de nuevo me siento en casa. Dejo a un lado las maletas, de inmediato busco el sombrero, machete a la cintura, camisa de cuadros con botones, botas de plástico, como todo un campesino, rodeado de las tías y la abuela conversamos mientras regresan los hombres de la jornada

Samuel desoja una mata de plátano. 18 años después del relato de Líberman niño, un grupo de extraños entra a la casa donde vive con su abuela, ahí estamos los dos en este presente, nos saludamos, de inmediato sentí esa nostalgia de no estar más en la finca, por un segundo muchos recuerdos valiosos. Un grito desde la cocina – ¡Samuel! -, de este lado en la sala – ¡Señora! -. Juntos vamos donde Luz Dary, -¡Vengan a desayunar! -. En estos tiempos de encierro y escasez me avergüenzo, pero no es posible rechazar el gesto de amor que nos hacen. Dos arepas, dos huevos, cuatro galletas con mantequilla y una taza a rebosar de chocolate, estaba de nuevo en casa.



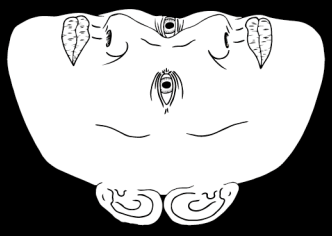
Estos dos niños en edades diferentes no decidieron cuándo trabajar, ha sido la vida misma quien lo decide, no se puede huir a la necesidad. Desde los 9 años aprendí de las mejores maestras el arte de la cocina, desde entonces cultivo ese legado familiar. Los oficios campesinos están latentes, sin embargo, no estar al lado de la tierra te vuelve lento y torpe. Samuel tiene esa mirada firme, aunque se vea como un adulto la inocencia se mantiene, juega con su primo Matías de 4 años en una de las habitaciones de la casa.

Alfredo Arango murió el 31 de agosto de 2013, estaba filmando y no pude despedirme de él, pero sus enseñanzas se mantienen latentes, nunca le gustó dejarse tomar fotos, en un álbum hay una cubriéndose su rostro con un sombrero. En 2013 me posó y desde ese día hasta su muerte disfrutó de verse. Estar con Luz Dary y Samuel me removió el cuerpo, lograron que, desde las alturas de Medellín, un hombre ya más citadino rememorara sus raíces. Compartimos un abundante almuerzo, nos reímos con las fotos que hicimos. La despedida, como siempre, emotiva. -No se le olvide el camino, apunte bien la dirección, por acá las puertas abiertas para cuando quiera volver-.

A LUIS ALFREDO ARANGO RAMÍREZ Y TODOS LOS CAMPESINOS DE COLOMBIA.

adidas

EXEQUIAS



AMAPOLA
NI UN PASO ATRAS LIBERACION O MUERTE
COLOMBIA
E.L.N.
PATRIA HONOR LEALTAD
AGUILAS NEGRAS
#282
FARC-EP
COMBATIENDO VENCEREMOS
EPL
AUTODEFENSAS GAITANISTAS DE COLOMBIA
AUC

PÁGINAS AMARILLAS
La Ración.
Colombia

Vandal Caps S. A. S
“Tienda de Graffiti Taller de serigrafía y artes gráficas
Estudio de tatuaje “
Correo electrónico: vandalscaps@gmail.com
Dirección/Ubicación: CL/ 72#60-50
Edificio Bellavista Local 2 Barranquilla Atlántico
Nombre de Contacto: Dicney Ruiz “Didi”
Cobertura: Nacional
Teléfono: 3007200236
https://instagram.com/vandalscaps?igshid=1ku56u39j

Tierra Cocida
Taller de cerámica. Clases y piezas utilitarias.
Catálogo Piezas Únicas.
Nombre de Contacto: María Elena Morales
Correo electrónico: tierracocidaceramica@gmail.com
Dirección/Ubicación: CL 27 sur # 27B-97 int. 101
Casa Son de la Loma, Loma El Esmeraldal. Envigado.
Cobertura: Envigado, Área metropolitana
Teléfono: 3013709028

Liberman Arango Quintero
Fotógrafo Documental
Correo electrónico: librexman@gmail.com
Medellín, Colombia
Teléfono: 3116142596
https://www.instagram.com/librecaminar/

Rueda sonido
En un futuro destruido por los gobiernos mundiales, la gente vive aislada sin percibir estímulos sensoriales, pero Elisa en contra del sistema, busca la cura para volver a sentir.
https://www.youtube.com/watch?v=hVZX8e5ti8M
Correo electrónico: ruedasonido@gmail.com
Dirección/Ubicación: Medellín
Nombre de Contacto: Juan Pablo Patiño
Cobertura: Nacional
Teléfono: 3175122222
https://web.facebook.com/RuedaSonido
www.ruedasonido.com

Esteban Iziou
Ofrezco mis servicios de productor musical y artista, en capacidad de crear cualquier tipo de audio para cualquier uso (canciones, instrumentales, voz en off, doblajes y demás)
Correo electrónico: izi.ou1010@gmail.com
Dirección/Ubicación: Belén La palma
Cobertura: Cualquiera
Teléfono: 3043732885
@izi.ou
https://www.youtube.com/user/TheEzoMusic

Safety health
Tapabocas industriales y quirúrgicos
Correo electrónico: SafetyHealt@gmail.com
Nombre de Contacto: Patricia Sanchez
Cobertura: Nacional
Teléfono: 3122826000

Juan Restrepo
Diseño Gráfico
Correo electrónico: juanrtpo@gmail.com
Dirección/Ubicación: Itaguí
Teléfono: 3007781391

POR LA VERA
¡Hola! Me alegra compartir contigo un poco de sabor para estos días que estás en casa. Te dejo la lista de productos y precios para que elijas los que más te gusten
DELICIAS DE LA SEMANA
Dip de Pimentón: $13,000 x 500ml
Dip de Cilantro: $13,000 x 500ml
Ghee o Mantequilla clarificada: $18,000 x 500ml
Aceite de Jengibre: $18,000 x 500ml
Hummus de Garbanzos: $13,000 x 500ml $7,000 x 250 ml
Hummus de Pimentón: $13,000 x 500ml $7,000 x 250 ml
Pesto de Albahaca: $18,000 x 500ml $9,000 x 250 ml
+ Servicio de mensajería en Medellín y área metropolitana
PEDIDOS: Sábados y Domingos
ENTREGAS: Martes
PEDIDOS: Martes y Miércoles
ENTREGAS: Viernes
Pedido, nombre, dirección y teléfono
Correo electrónico: tatianaveracine@gmail.com
Dirección/Ubicación: Carrera 87a # 35b - 28 apto 404
Nombre de Contacto: Tatiana Vera
Cobertura: LOCAL (Mde y Área metropolitana)
Teléfono: 3006200114
https://www.instagram.com/por.la.vera/

Once Producciones Gráficas
Productos resinados. Llaveros. Pines. Stickers
Correo electrónico: onceproduccionesgraficas@gmail.com
Dirección/Ubicación: Bogotá. Kennedy
Nombre de Contacto: Yaneth Mainguez
Cobertura: Toda La ciudad
Teléfono: 3013503671

MOCHASTUDIOS
Caricatura, modelado, Ilustración digital y análoga, diseño, Aerografía, Pintura al óleo.
Correo electrónico: mochastudios1@gmail.com
Dirección/Ubicación: Calle 62 c sur No 74 - 22
Cobertura: Bogotá
Teléfono: 3143206071
https://bit.ly/mochastudios
https://www.behance.net/mochas
https://www.facebook.com/mochaschala/

Sublime Studio
Servicio de fotografía profesional
Correo electrónico: sublimeconcept38@gmail.com
Dirección/Ubicación: Crr 62 n 46 176
Barranquilla Atlántico
Nombre de Contacto: Larry peñaloza
Teléfono: 3042415661
www.lawebdesublime.com

PÁGINAS AMARILLAS
La Ración.
Colombia

Esta sección está dedicada al anuncio y promoción de todo tipo de productos y servicios. Este es un Servicio gratuito y está pensado para crear un banco de datos de nuevos empleos donde se pueden crear conexiones improbables entre los lectores. Una metodología sin algoritmos para dar a conocer no solo nuestros oficios, sino también nuestras habilidades.

Anuncia gratis a través de este Link

https://bit.ly/2Y88KK0

LA BASE DE

TODA SOCIEDAD